

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ACTO DE "ACCION CIUDADANA
PARA EL MEDIO AMBIENTE, SANTIAGO ¿COMO VAMOS?"

SANTIAGO, 22 de Abril de 1993.

Amigas y amigos todos; dirigentes de organizaciones que trabajan por esta campaña por la contaminación de Santiago.

He firmado con mucho gusto este compromiso, y quiero felicitar a todos ustedes por el esfuerzo que han hecho y los frutos obtenidos en ese esfuerzo.

Yo creo que en poco tiempo, relativamente, midiendo los tiempos con sentido histórico, se ha producido un cambio sustancial en la mentalidad de los chilenos y, especialmente, de la población de Santiago, y dentro de los chilenos y de la población de la Región Metropolitana, especialmente en su gente joven, empezando por los propios niños, en torno a este tema del medio ambiente.

La verdad es que hace pocos años no se hablaba de esta materia, nadie se preocupaba de ello. En cierto modo aparecía la contaminación, en sus distintos aspectos, como un costo del progreso, del desarrollo de la ciudad moderna. El mundo ha tomado conciencia, y la respuesta a esta campaña que ustedes han llevado a cabo, demuestra hasta qué punto la población de la Región Metropolitana ha tomado conciencia de la importancia de este tema. Los datos que dio Ximena Bogabird, de los resultados de la encuesta, en cuanto a la apreciación sobre los distintos temas que se preguntaron, son profundamente alentadores en esa materia.

Yo quiero decirles que, como Presidente, como ciudadano, pero en este momento como cabeza del gobierno, me siento absolutamente comprometido en esta campaña, y mi gobierno está haciendo todo lo que ha podido, y seguirá haciéndolo, en el ánimo de ir resolviendo los problemas del medio ambiente.

Todos sabemos lo que se ha hecho en Santiago -y aquí el señor

Alcalde lo recordaba-, en el ámbito de la descontaminación atmosférica, la eliminación de buses que contaminaban, las normas sobre uso de gasolina, las normas sobre regulación de tránsito, las normas que se están poniendo en práctica en torno a las fuentes de contaminación, su diagnóstico y las medidas para ir las terminando en un período razonable.

Yo le digo a Ximena Abogabir: estudiaré con el mayor interés y la mejor buena voluntad la proposición de indicación a la ley del medio ambiente que ella me sugirió. Me gustaría recibir su texto para conversarla con el Ministro de Hacienda y ver cuál es su impacto y de qué manera puede impulsarse.

Yo creo que realmente los empresarios que hagan inversiones para descontaminar, para eliminar fuentes de contaminación, merecen que esta conducta sea estimulada y compensada de alguna manera. No me puedo comprometer **al cuánto y al cómo**, pero la idea en sí me parece razonable y justa, y creo que forma parte de este proceso.

Pero no es sólo la descontaminación de la atmósfera. La verdad es que Santiago, y numerosas otras regiones y ciudades del país, tienen serios problemas de contaminación de sus aguas, y porque el gobierno tiene clara conciencia de ello ha estado poniendo en marcha también programas destinados a corregir esas dificultades. Es así como EMOS y Obras Públicas están ejecutando acciones, aquí en la Región Metropolitana, para la descontaminación de las aguas, tanto en el Zanjón de la Aguada como en el Río Mapocho; otro tanto se está haciendo en Valparaíso, a través de la Empresa de Obras Sanitarias de Valparaíso. Y el tema tenemos que abordarlo también en el resto del país, en Valdivia, en el Lago Llanquihue, en el Lago Villarrica y en numerosas otras ciudades y balnearios. Es un gran desafío que tenemos por delante.

Hay también los temas relativos a los vertederos. En verdad, en nuestra capital, y en muchas ciudades del país, el tratamiento de la basura se ha convertido en foco de contaminación, y eso exige llevar a la práctica, como se han estado impulsando, programas para solucionar el problema que generan esos vertederos de basuras.

Pero, como entiendo que aquí en la mañana se expuso -en la jornada que ustedes han impulsado en el día de hoy-, hay otros aspectos: hay el aspecto de la regulación o planificación de la ciudad. Indudablemente que para lograr un ambiente sano, para que Santiago vaya bien, respondiendo a la pregunta ¿Cómo vamos?, es indispensable que fijemos claramente los límites, que regulemos el tipo de actividad de los distintos barrios, es decir, que haya un plano regulador intercomunal y que haya planos reguladores comunales que humanicen la configuración de las ciudades.

Pero más, tenemos que multiplicar las áreas verdes. Hay hoy día en Santiago, en construcción, entiendo que tres o cuatro

nuevos parques, y hay proyectados otros tantos más. Yo creo que es un desafío de todas las Municipalidades, y el gobierno debe contribuir con su cuota, a generar más espacios verdes. Y en este sentido, yo invito a la ciudad de Santiago y a sus Municipalidades a contemplar programas, con participación de la comunidad, de plantación de árboles en los sectores en que sea posible.

También, la labor que realiza el Ministerio de la Vivienda, de pavimentación de poblaciones, en las cuales las calles al no estar pavimentadas son barriales en el invierno y tierrales en el verano, es otro desafío que tenemos por delante. Esto en el plano de nuestra capital, de nuestro Santiago.

Junto con eso, ustedes saben, el gobierno ha propiciado una institucionalidad en torno al tema del medio ambiente. Por decreto han funcionado una Comisión Nacional del Medio Ambiente y una Comisión de Descontaminación de Santiago, que con muy buena voluntad, pero al mismo tiempo con mucho empuje, con mucha generosidad, han estado cumpliendo su tarea y han encontrado, de parte de las Municipalidades y de parte de la comunidad, una respuesta favorable.

Con la mira de traducir este esfuerzo en una cosa permanente, es que el gobierno ha presentado el proyecto de ley sobre el medio ambiente, que ya ha sido aprobado por la comisión respectiva del Senado por unanimidad, que espero que pueda convertirse en ley durante mi período de gobierno y que ha de establecer las bases para una política permanente en materia ambiental en nuestro país.

También, pienso que tiene extraordinaria importancia, y confío en que sea despachado, no obstante los fuertes intereses que se oponen a ella, el proyecto de ley que mi gobierno ha presentado, y que está pendiente en la Cámara de Diputados, sobre protección del bosque nativo.

No soy de los que creen que el bosque nativo deba ser intocable. Creo que la protección, preservación del bosque nativo, admite un adecuado manejo y aprovechamiento económico del mismo. Lo que considero inadmisibles es que lisa y llanamente se le elimine a tala rasa, destruyendo una riqueza que viene de tiempos inmemoriales y que no pertenece a esta generación, sino que a la Patria en su prolongación en el tiempo. Es decir, a las futuras generaciones.

Este es un esfuerzo en que tenemos que combinar la firmeza en los propósitos de defender el medio ambiente, defender la naturaleza, defender, para las futuras generaciones, los bienes naturales, con las exigencias del desarrollo económico. En este país, el mayor de los problemas es la extrema pobreza o la pobreza grave que aflige a un sector muy grande de chilenos, y para superar la extrema pobreza se necesitan políticas sociales, pero también se necesita crecimiento económico. Sin crecimiento económico no derrotaremos la extrema pobreza. Con el simple crecimiento económico tampoco se derrotara si no hay una política

de equidad social.

Por eso la política de crecimiento con equidad puesta en práctica por mi gobierno, y de ahí la necesidad de políticas de desarrollo sustentable, que junto con impulsar el crecimiento económico aseguren la preservación de la naturaleza, de la atmósfera, de las aguas, de los bosques, de todos estos factores que Dios nos ha dado, que forman parte del cosmos que ha sido puesto a disposición del ser humano pero que no pertenecen a una generación sino que a la humanidad en su proyección infinita.

En eso estamos, y eso sin duda no es sólo tarea de un gobierno ni de futuros gobiernos. Todos los gobiernos tenemos un compromiso en esto, y para mí es satisfactorio pensar, constatar, que mi gobierno ha tomado en serio este problema, y será muy satisfactorio si al término de mi gobierno hemos avanzado sustancialmente en esta materia.

Pero, indudablemente que quedará mucho por hacer, pero no sólo de los gobiernos, también de las Municipalidades y también, sobre todo, de la comunidad entera. Este es un esfuerzo colectivo. En ninguna materia más que en ésta es posible avanzar con la colaboración de todos, desde los hábitos de los niños, el hábito de cuidar los árboles, de cuidar las plantas, el hábito de no botar basura donde no se debe, el hábito de clasificar la basura entre reciclable y no reciclable, el hábito de usar bien las aguas y no contaminar, son necesarios para que este esfuerzo tenga éxito.

Yo creo, contestando a la pregunta: Santiago, ¿cómo vamos?, yo creo que vamos en buena dirección. Nos falta mucho, estamos empezando, pero con este apoyo que significa la respuesta que esta campaña ha recibido de la comunidad, de los habitantes de nuestra capital, podemos mirar con confianza el porvenir, y con la colaboración de las organizaciones no gubernamentales y de las comunidades locales, de los escolares, de los universitarios, de los distintos sectores que se sienten comprometidos en la tarea, y que cada cual asuma una cuota de responsabilidad, podemos mirar con confianza, con mucha esperanza el porvenir, y tener la certeza de que en un futuro muy próximo podremos decir "Santiago, vamos bien".

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 22 de Abril de 1993.
MLS/EMS.